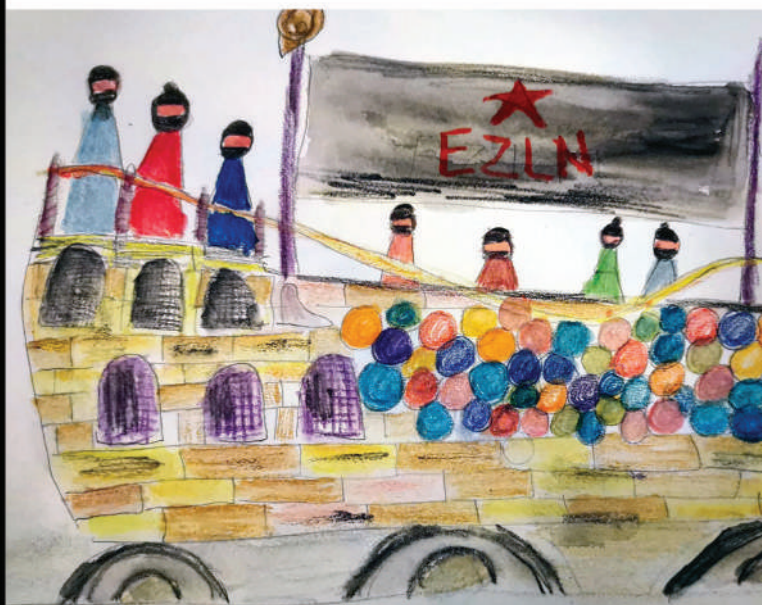


COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

¡Despertad! La subversión zapatista en tierras insumisas

Marcos Roitman Rosenmann



COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

¡Despertad! La subversión zapatista en tierras insumisas

Marcos Roitman Rosenmann



303.484097275

R642

¡Despertad! La subversión zapatista en tierras insumisas / Marcos Roitman Rosenmann.
-- Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Cooperativa Editorial Retos; Guadalajara, Jalisco: Cátedra Jorge Alonso: Universidad de Guadalajara, 2022.

48 p.-- (Colección Al Faro Zapatista).

ISBN Colección: 978-607-8800-20-9

ISBN: 978-607-8800-78-0

1. Zapatismo 2. Pensamiento crítico 3. Travesía por la Vida 4. Hidra Capitalista
5. Revolución 6. Movimientos sociales.

Primera edición digital: noviembre de 2022

© Cooperativa Editorial Retos

Cuidado de la edición: Lola Cubells, Xochitl Leyva Solano, Sofía Carballo e Inés Durán

Corrección de estilo: Sofía Carballo, Xochitl Leyva Solano y Lola Cubells

Imagen de portada: *Escuadrón en Madrid*, acuarela de Paola Stefani

Diseño de colección, portada y diagramación de interiores: Sofía Carballo

CLACSO – Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 / C1023AAB Ciudad de Buenos Aires / Argentina /

Tel. [54 11] 4304 9145 / Fax [54 11] 4305 0875

<www.clacso.org> / <clacso@clacsoinst.edu.ar>

Cooperativa Editorial Retos

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

<<https://editorialretos.wordpress.com/>> / <gctuter2016@gmail.com>

FB: <Retos Nodo Chiapas>

Cátedra Jorge Alonso

Calle España 1359, 44190, Guadalajara, Jalisco, México

<<http://www.catedraalonso-ciesas.udg.mx/>> / <occte@ciesas.edu.mx>

Universidad de Guadalajara

Av. Juárez 976, Col. Americana, 44100, Guadalajara, Jalisco, México

<<https://www.udg.mx/>>

Este libro ha sido dictaminado por pares anónimos, quienes garantizan su calidad, actualidad y pertinencia.

Hecho en Chiapas, México / *Made in Chiapas, Mexico*

CONTENIDO

¡Despertad! La subversión zapatista en tierras insumisas	7
La teoría de la Selva Lacandona	9
La criminalización del pensamiento subversivo	14
Subvertir el pensamiento: un acto de rebeldía	17
Capitalismo, colonialidad y ultraderecha	24
EZLN: alternativa democrática de saberes	28
¡Despertad!	38
Bibliografía	44
Acerca del autor	46

Acerca de la colección

47

¡DESPERTAD! LA SUBVERSIÓN ZAPATISTA EN TIERRAS INSUMISAS

Marcos Roitman Rosenmann

Resistir es parte de la lucha. La *Hidra Capitalista* se transforma. Sus ataques se producen bajo nuevas formas. Aunque parezca extraño, el capitalismo, sus clases dominantes, sus grupos de presión, sus empresas transnacionales, sus medios de comunicación, en definitiva, el andamiaje sobre el cual se ha construido se está resquebrajando. Necesitan apuntalarlo. Así, no dudan en criminalizar el pensamiento. Entre sus formas está la guerra neocortical, aquella que no mata, pero destruye la mente, la adormece.

Es necesario despertarla. Para muchos una osadía, para los zapatistas una obligación. Una necesidad para fortalecer nuevas formas de actuar y de pensar. Cuestionarse la realidad, plantarle cara y fortalecer las luchas contra la explotación, el colonialismo interno, las muchas cabezas de la Hidra. No solo resistir, sino pensar para ganar.

“Despertad” fue la palabra elegida para que *La Montaña*¹ fuese reconocida por los anfitriones. No era una provocación, sino un llamado de atención. La embarcación fue rebautizada al zarpar. El Subcomandante Galeano explica el cambio: “hacer que la historia navegue a contrapelo”.² Sus pasajeros, miembros de las comunidades zapatistas, conocidos como Escuadrón 421, están bregando a contracorriente, pero no desfallecen, su labor es ardua: subvertir el pensamiento.

Pensar trae consecuencias. Hacerlo a contracorriente conlleva ser estigmatizado. Los adjetivos se han ido recreando a lo largo de la historia. Herejes, infieles, paganos, subversivos, antisistema, radicales, terroristas o, despectivamente, intelectuales. Demonios, poseídos, brujas, comunistas, anarquistas, revolucionarios, antisistema, subversivos, hippies, sea cual sea el adjetivo, quienes defiendan la subversión del pensamiento serán perseguidos por no respetar las reglas. El poder, en su traje de Dios omnipotente o de dinero, transformado en capital financiero y bancario, actúa sin contemplaciones a la hora de mantener sus privilegios. Se queman manuscritos, se incendian bibliotecas, se emprenden genocidios. Así, por ejemplo, en la colonización, pensar era pensar desde un Dios castrador cuyo poder radicaba en la muerte, la inquisición, la intolerancia.

¹ El autor se refiere al nombre de la embarcación en la que el Escuadrón 421, la delegación zapatista marítima, arribó a las costas de Vigo en junio de 2021 (N. de la E.).

² En línea: <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/17/escuadron-421/>>, consulta: 5 de junio de 2022.

La teoría de la Selva Lacandona

En más de 500 años, los pueblos originarios nunca han dejado de luchar, en ellos se esconde la rebeldía, la digna rabia. Son estas virtudes, entre otras, las que hicieron cambiar la historia de México y, sin ser maximalista, las resistencias antineoliberales en todo el mundo. El 1° de enero de 1994, la brújula que señala el Norte oteó al Sur. Eran los zapatistas, gente con pasamontañas luchando por la justicia, la democracia, levantando la bandera de la dignidad. Desde la Primera Declaración de la Selva Lacandona “HOY DECIMOS ¡BASTA!”, hecha pública el 2 de enero de 1994, hasta la Declaración por la Vida, del 1° de enero de 2021, hay continuidad, la misma que se manifiesta en la Travesía por la Vida de junio de 2021. Un viaje a la vieja Europa donde:

confrontarán las conclusiones a las que han llegado, con científicos, artistas, filósofos y analistas críticos de todo el mundo, pero no solo, también y especialmente con quienes, en la cotidianidad de sus luchas, han padecido y advertido las desgracias por venir. Porque, en lo que a lo social se refiere, tenemos en alta estima el análisis y la valoración de quien se juega el pellejo en el combate contra la máquina, y somos escépticos de la de quien, desde la óptica externa, opina, valora, aconseja, juzga y condena o absuelve (SupGaleano 2021).

Si en 1994 se llama a luchar por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz, en la Declaración por la Vida se alerta sobre los *dolores de la tierra*:

la violencia contra las mujeres; la persecución y desprecio a los diferentes en su identidad sexual, su identidad afectiva, emocional, sexual, el aniquilamiento de la niñez, el genocidio contra los originarios, el racismo, el militarismo; la explotación; el despojo; la destrucción de la naturaleza.³

Los andares zapatistas dejan huella, no cesan de batallar por hacer realidad sus demandas y compartir sueños: construir un país libre y un gobierno democrático. Un Estado plurinacional y multiétnico, con autonomía y reconocimiento de los pueblos originarios, aquello que definían los Acuerdos de San Andrés, traicionados una y mil veces por todos los malos gobiernos que han existido.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) ha mostrado coherencia, no ha doblado el brazo ante los cantos de sirena para ser cooptados. En 1997, Pablo González Casanova habló de *la teoría de la selva* a tenor del Primer Encuentro Internacional por la Humanidad y contra el Neoliberalismo:

La teoría de la selva Lacandona contra el neoliberalismo y por la humanidad lleva el sello de las nuevas formas de pensar, sentir y actuar (...) no es utópica a la antigua; construye la utopía desde lo real. No recuerda la edad utópica, ni la espera, ni va a ella, aunque use la imagen del barco y lo construya en la selva. No es milenarista ni es fundamentalista. Sus partidarios declaran que no saben a dónde va la historia del hom-

³ En línea: <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/01/01/primera-parte-una-declaracion-por-la-vida/>>, consulta: 15 de julio de 2022.

bre-mujer y confiesan que no tienen una estrategia exacta o inexacta para que los seres humanos vivan con libertad, sin opresiones, ni exclusiones. No corresponde tampoco a una visión quijotesca o robinhoodiana; combina la aventura y el episodio heroico y justiciero con la organización de sanchos y campesinos que la dirigen, construyen, prueban, amplían a lo largo de varios años, y que ellos mismos corrigen en descubrimientos sucesivos de lo necesario y lo posible; letrados muchos o auxiliados de letrados que se les juntaron. La teoría de la selva no es pre-moderna; su magia es el espectáculo movilizador. Su “idolatría de la naturaleza” sólo es un complemento de esa cultura universal, crítica y técnica, con que también aprenden a dominar (González 1997).

El EZLN puso el mundo patas *p'arriba*. Si el mundo giraba más a la derecha y el capitalismo izaba la bandera de la victoria, la emergencia del EZLN supuso un freno a sus objetivos. Convocó a pensar sin dogmatismos. Sus propuestas sentaron las bases de un *mandar obedeciendo*. Los Caracoles y las Juntas de Buen Gobierno se trasformaron en experiencias para hacer democracia. La Sexta Declaración de la Selva Lacandona dejó claro el carácter anticapitalista de la lucha, de la rebeldía. Hacer crecer y defender la *dignarabia* y la rebeldía ha sido parte de un camino que abrió los debates en torno a la Hidra Capitalista. Todos están unidos, entrelazados, buscan cambiar la realidad y, por ello, son una respuesta al mal gobierno, al poder corrupto y, sobre todo un ejemplo de praxis política emancipadora, revolucionaria sin clichés. Sus propuestas incomodan al poder, le sacan de quicio, les enfrenta a sus contradicciones, a sus vergüenzas. En esta guerra sin cuartel, la respuesta

del poder ha sido siempre: acoso, mentiras, asesinatos, militarización y megaproyectos.



El capitalismo convierte todo en mercancía, Caracol Morelia, Chiapas, 2017. Foto: Inés Durán Matute.

La criminalización del pensamiento subversivo

El pensamiento subversivo representa un peligro. Quien hace uso de la facultad de pensar se sitúa en los extramuros, debe ser combatido y destruido. A cambio de renunciar a pensar, se ofrece un “mundo feliz” como lo visualizó Aldous Huxley. Un mundo que es sinónimo de un poder totalitario; donde el individuo renuncia, inhibiendo el ejercicio intelectual a toda crítica al poder. Hoy, se expande gracias al *big data*, la cibernética y la informática. La emergencia del filtro burbuja, donde la dominación ejercida por Google, Facebook, Amazon, Twitter o Microsoft construye tipologías *ad hoc* que sesgan y castran el pensamiento. Tal lo expresa Eli Pariser (2017: 25):

Cuando entramos en un filtro burbuja, permitimos que las empresas que lo construyen elijan opciones de las que no somos conscientes. Podemos pensar que somos capitanes de nuestro destino, cuando lo cierto es que la personalización puede conducirnos a un cierto tipo de reduccionismo informativo en el que aquello sobre lo que clicamos en el pasado determine lo que vayamos a ver después, un historial web que estamos condenados a repetir una y otra vez. Podemos quedarnos atrapados en una versión estática y cada vez más limitada de nosotros mismos, en un bucle sobre nosotros mismos [...]. La burbuja de filtros no está concebida para contener una diversidad de ideas o personas, no está diseñada para introducirnos en nuevas culturas.

Solo interesa reafirmar las ideas preconcebidas: las ideas disonantes y las discrepancias son eliminadas o in-

visibilizadas. La pesadilla de habitar un mundo deshumanizado, sometido a la tiranía de los algoritmos, abre la puerta a una dominación impensada. Éric Sadin (2017: 137-138) lo explica:

Poco a poco, emerge una *gubernamentalidad algorítmica*, y no solamente aquella que permite a la acción política determinarse en función de una infinidad de estadísticas y de inferencias proyectivas, sino incluso aquella que “a escondidas” gobierna numerosas situaciones colectivas e individuales. Es la forma indefinidamente ajustada de una “administración electrónica” de la vida, cuyas intenciones de protección, de optimación y de fluidificación dependen en los hechos de un *proyecto político* no declarado, impersonal, aunque expansivo y estructurante. Es el surgimiento de una política de la técnica ubicuamente distribuida y que se caracteriza solo por la inteligencia del tiempo presente y del futuro inmediato, ya que está programada para analizar, en el aquí y ahora, una infinidad de situaciones, y para sugerir o decidir “de la mejor forma posible” soluciones “pertinentes”. Esta dimensión, en vías de consolidación da cuenta de una “salida de lo político” fuera del campo usual, descubriendo una *gubernamentalidad robotizada, globalizada, individualizada* y movida por intereses dispares.⁴

Dos esferas de la realidad social han sido las más damnificadas en esta guerra del poder contra el pensamiento subversivo: la educación y el periodismo. En ambas, sus

⁴ Las cursivas son del autor.

representantes son objeto de las iras del poder. En España, durante la dictadura franquista, fueron expulsados miles de profesores republicanos, otros fueron encarcelados o fusilados. Asimismo, las universidades, en tiempos de dictaduras cívico-militares de la doctrina de la seguridad nacional, han sufrido la acción del neofascismo. Y ejercer el periodismo independiente y crítico se ha transformado en una profesión de riesgo. En México, los asesinatos en 2017 de Miroslava Breach, Javier Valdez y Cándido Ríos, en plena calle, son una advertencia del poder, las autoridades políticas, los cárteles de la droga y los paramilitares.

Abrir los ojos, salir a la calle, manifestarse contra el orden neoliberal, el hambre, la injusticia o la corrupción conlleva cárcel, tortura y, en ocasiones, la muerte. En Chile, tras las protestas del 18 de octubre de 2019, en un año fueron detenidas 6,362 personas, hubo 23 muertos, otras 217 tienen pérdidas oculares, y se han interpuesto 246 querellas por torturas y 58 por violaciones y abusos sexuales, todas cometidas por carabineros y las fuerzas armadas. Actualmente hay cientos en las cárceles: son los nuevos prisioneros políticos, hijos de la rebelión popular.

En la sociedad occidental, dizque democrática y civilizada, el pensamiento crítico se tilda de subversivo y antisistémico. Adjetivos que justifican el uso de la violencia, su persecución y el asesinato político. En Colombia, la Escuela Nacional Sindical entregó un detallado estudio a congresistas norteamericanos subrayando que entre el 7 de abril de 2011 y el 31 de marzo de 2015 habían perdido la vida en atentados 105 militantes pertenecientes a diferentes sindicatos. En Colombia, el año 2017 fue trágico. Así, mientras se negociaba la paz, grupos paramilitares y

fuerzas del Estado dieron muerte a 41 líderes sindicales y defensores de los derechos humanos. Y en el plazo de diez años han sido asesinados 558 dirigentes políticos, sindicales y defensores de los derechos humanos.

Subvertir el pensamiento: un acto de rebeldía

Desde los atentados a las Torres Gemelas, el 11 de septiembre de 2001, el fantasma del terrorismo se ha convertido en una excusa para controlar la crítica política y la libertad de expresión. En el saco del terrorismo se incorporan todo tipo de acciones y pensamientos. La vara de medir está bajo mínimos. Ya no se diferencia entre pensamiento crítico y terrorismo. La crítica teórica y la reflexión están mal vistas; su praxis se condena, constituye una amenaza. El poder político se siente propietario de las formas de pensar y del actuar. La crítica subvierte y cuestiona el *statu quo*. Hoy, los servicios de inteligencia y los aparatos de seguridad del Estado se ocupan de buscar irredentos. Ningún espacio público está exento de vigilancia. El pensamiento crítico debe ser atado en corto. Y quienes lo denuncian son objetivo militar y político.

Las guerras del siglo XXI han ampliado el espectro de los genocidios civilizatorios. Drones y armamento de última generación se utilizan para acallar voces. Desde las primeras invasiones, los ejércitos triunfantes han atacado la cultura del conquistado. Se han arrasado archivos bibliográficos, museos, se han quemado libros, robado obras de arte, etcétera. Pero lo dicho es una constante histórica.

Subvertir el pensamiento, pedir que se despierte del letargo, es en sí mismo un acto de rebeldía. El miedo a

perder el control del saber y del poder puede llevar al paroxismo.

Los libros, y lo que en ellos se decía, se podían reproducir miles de veces gracias a la imprenta, y esta se convertía así en un peligro. Desde ese instante, la inquisición procuró su lista de libros prohibidos, pensadores herejes, revolucionarios, subversivos y cismáticos.

La razón de Estado urde redes invisibles con el fin de perseguir, encontrar y destruir a los forjadores de conciencias rebeldes, articuladores de subversión y de pensamiento subversivo. Para ello se vale de todas las armas a su disposición: intoxica, miente, trasgrede leyes y genera miedo. El poder no tiene límites para ejercer la violencia. Todo con tal de acallar e invisibilizar el pensamiento crítico. El mundo feliz debe imponerse, poca reflexión y demasiada ignorancia. En este campo de condiciones, el pensamiento subversivo nada contra corriente. ¡Despertad!, dirán los zapatistas.

La subversión se utiliza para descalificar la lucha emancipadora, la rebeldía y la digna rabia. Ha legitimado la persecución ideológica y política. En este contexto, mejor ladrón que subversivo. Los atracadores de joyerías, bancos, transportes de seguridad, obras de arte que huyen sin dejar rastro, pasan a la historia como ladrones de guante blanco. Los intelectuales, artistas, académicos, militantes políticos y sindicalistas, adjetivados como subversivos, no gozan de la misma benevolencia. Los zapatistas han sido perseguidos, asesinados y denigrados, pero no han renunciado, su valentía es ejemplo de dignidad.

Sin embargo, cuestionar el orden político es compatible con una oposición domesticada. De ahí que el acto sub-

versivo no pueda homologarse a procesos de restauración política. En este sentido, apuntamos a la subversión como parte del pensamiento emancipador, y a los revolucionarios que luchan por la justicia social, la igualdad, la dignidad, contra la explotación, la desigualdad y la democracia. De aquí la definición de Pablo González Casanova subrayando que los zapatistas no son los últimos revolucionarios del siglo XX, sino los primeros del siglo XXI. El EZLN forma parte de ese pensamiento que busca pensar para ganar y construir *un mundo donde quepan muchos mundos*. Las luchas emancipadoras son posibles gracias a las ideas subversivas. Sus defensores se enfrentan al *statu quo*, nadan a contracorriente. ¡Despertad, habitantes de las tierras rebautizadas como insumisas!

Históricamente, quienes han sido tildados de subversivos ponen en jaque el *establishment*. En el siglo XXI, ser subversivo es sinónimo de terrorista. No existe país occidental donde las leyes antiterroristas no contemplen la figura del subversivo. Todo aquel que ponga en cuestión el neoliberalismo será acusado de terrorista. Romper este círculo vicioso es un acto de compromiso político y ético. Nuevamente, el EZLN nos grita desde *La Montaña*: ¡DESPERTAD!

Las formas represivas evolucionan, pero las luchas por controlar y combatir el pensamiento subversivo muestran resabios inquisitoriales. Saberes censurados, persecución ideológica, exilio, tortura, pago de prebendas para sumisos y castigos para díscolos. La castración intelectual y la persecución del pensamiento subversivo es un objetivo de la Hidra Capitalista. No dispara balas, dispara ideología. Busca destruir toda crítica democrática y sobre sus restos

imponer su voluntad. Las actuales técnicas de represión buscan el consentimiento de la víctima. Es más eficiente hostigar y denigrar a la persona, crear indefensión jurídica, restar derechos sindicales, criminalizar la crítica social y política, considerar el pensamiento un acto de terrorismo, que ejercer la violencia física. Mejor, hacerla imperceptible, ocultándola para aplicarla minimizando las protestas.

El poder se caracteriza por unir y encajar. La transgresión y el delito, en cambio, definen a la violencia. Tanto el poder como la violencia se sirven de una técnica del doblegamiento. El poder se inclina hacia el otro hasta doblegarlo, hasta encajarlo. La violencia se inclina hacia el otro hasta quebrarlo (Chul-Han 2016: 102-103).

La criminalización de la crítica tiene una máxima: “usted no piense, el sistema lo hace por usted”. El ciudadano ha de saber comportarse y no cuestionar las decisiones. Pensar es pensar en el sistema y por el bien del sistema. La conciencia y los valores éticos desaparecen del horizonte político. En su lugar, emergen el pragmatismo y los efectos no deseados de la acción. El enemigo por combatir no es un agente perturbador, sino el yo empoderado articulador de un individualismo extremo. La mejor arma para un “mundo feliz”: deprimirse, sentirse culpable y renunciar a la conciencia. ¡Despertad!, dicen los zapatistas.

Son tiempos de un totalitarismo donde las fronteras de la dominación, la disciplina y la obediencia se han difuminado. No hay límites, el sistema es el límite. Peligroso avance que acaba por convertir el pensamiento crítico en objeto de persecución. La frontera entre la guerra y la paz

desaparece; todo es guerra cuando se trata de conseguir el control de la voluntad y destruir la conciencia.

El pensamiento subversivo plantea alternativas, no se presenta como una utopía, nace y se elabora colectivamente. Articula voluntades políticas. Así, las luchas anticoloniales forman parte del pensamiento emancipador. La crítica a los genocidios y etnocidios, fundados en el derecho de conquista, pusieron los cimientos del humanismo. Nuevamente, el EZLN enseña un camino y es fuente de inspiración en la lucha contra el neoliberalismo. Frente a la destrucción, la defensa de la vida. En el siglo XX, el rechazo al fascismo y el nazismo fueron ejemplos para resistir las ideologías del odio y la muerte. Igualmente, el pensamiento antiimperialista, la teología de la liberación, las luchas feministas contra el patriarcado y las luchas anticapitalistas integran el pensamiento subversivo. Pensamiento que visibiliza lo que el poder hace, lo explica, le exige responsabilidades, pone en conocimiento de la ciudadanía sus consecuencias. Llama a una acción colectiva, construye un “nosotros”, se compromete con el cambio democrático. El pensamiento crítico y subversivo proyecta una relación conflictiva entre el poder y el saber, forma parte de una lucha teórica y política por apropiarse de la realidad. Sus militantes asumen los valores de la justicia social, la dignidad, los derechos humanos y los principios democráticos. ¡Despertad, habitantes de las tierras insumisas!

Pensar a contracorriente, nada más peligroso para el poder. El inmenso aparato ideológico levantado para frenar el pensamiento subversivo y revolucionario se condensa en el complejo científico-jurídico que pone fronteras al discriminar entre saberes legítimos e ilegítimos. Los saberes

políticamente correctos marcan el ritmo de pulsión del poder. Quienes levanten la voz son castigados. En la sociedad digital del siglo XXI, un nuevo tipo de persecución, la persecución en la red, penaliza las opiniones políticamente incorrectas expresadas en Internet. Los vigilantes del Gran Hermano se expanden bajo el paraguas de lo políticamente correcto. En este rublo inquisitorial hay coincidencia, se penaliza cualquier tipo de opinión, aunque sea banal e irrelevante. En otros términos, se trata de llevar a cabo una acción ejemplarizante para el infractor, lanzando un mensaje: no piense por sí mismo, aunque sea una estupidez; hacerlo puede traerle graves consecuencias.



¡Que muera el capitalismo!, Caracol Morelia, Chiapas, 2017. Foto: Inés Durán Matute.

Capitalismo, colonialidad y ultraderecha

El futuro debe ser controlado, no puede tener aristas. No está abierto a la acción humana. Los vacíos absolutos de poder no existen. Se legisla sobre la incertidumbre. El desborde social siempre está presente, no se puede prever. Hay que adelantarse a los acontecimientos, aunque ello suponga reprimir. En este campo de condiciones, el pensamiento debe ser sometido a un riguroso examen y selección. Aun así, el sistema se resquebraja. La rebelión popular en Chile lo demuestra, el control total es una quimera. El pensamiento crítico y la subversión acaban construyendo nuevos relatos, abriendo el mundo a las alternativas contingentes, siempre democráticas. Es un viaje por la vida.

Gobiernos bajo el poder de las transnacionales y los *lobbies* empresariales patrocinan invasiones a fin de someter culturas y pueblos a los cuales consideran inferiores. Las élites políticas sucumben ante el complejo militar-industrial. La muerte se industrializa. La guerra total hizo su aparición sin llamar a la puerta. Nadie está exento de ser objetivo militar. Hombres, mujeres y niños se transforman en enemigos aniquilables. Lo que se consideraba una excepción en la historia, repudiada por su brutalidad, abrió paso al exterminio como estrategia de guerra de lo cotidiano. Afganistán es un buen ejemplo. El horror del Holocausto se expande, dejando un testimonio de la deshumanización en la cual estamos inmersos. Occidente se retrata bajo el signo de la muerte y la inquisición. Persecución ideológica, política, social, étnica y cultural.

En la actualidad, los campos de concentración se han reinventado. Bajo nombres que los encubren, se deno-

minan centros de refugiados o de retención para inmigrantes ilegales. Verdaderos espacios de confinamiento cuya existencia presupone comportamientos xenófobos y racistas. Son miles las personas que huyen de guerras espurias en todo el planeta. En su diáspora, son víctimas de mafias que ofrecen un mundo nuevo. Viajan confinados en pateras o barcos piratas. Emprenden un camino sin retorno. Occidente construye su imaginario colectivo de libertad y opulencia, tolerancia y respeto, multiculturalidad e integración. Quienes deciden emprender el camino del éxodo son las víctimas propicias de este relato. Buscan el paraíso en la tierra y lo identifican con el capitalismo. Europa y Estados Unidos se convierten en su edén particular. Es la justificación para perder la vida en el intento. La Europa “cultura y civilizada” les rechaza, expulsa y convierte en chivos expiatorios. Africanos, asiáticos y latinos son utilizados como argumento para implantar políticas represivas. Sus saberes son menospreciados y sus conocimientos ridiculizados. ¡Despertad!, habitantes de tierras insumisas.

Mientras tanto, Estados Unidos hace sentir su poder, vanagloriándose de las deportaciones y las humillaciones de quienes fueron embaucados por el sueño americano. La necropolítica y el odio racial son su referente. El asalto al Capitolio es muestra de ello. Los habitantes del tercer mundo no tienen sitio en la globalización neoliberal, salvo como esclavos. Su presencia en las calles de Madrid, Berlín, Londres o París se mira con recelo. El pensamiento reaccionario se refuerza bajo un lenguaje del odio y desprecio. Medios de comunicación, partidos políticos e instituciones construyen un discurso donde priman las caricaturizacio-

nes, la ridiculización y los estereotipos de los extranjeros problemáticos. Caldo de cultivo para la ultraderecha, los partidos xenófobos. En España, la derecha representada en VOX ensalza el genocidio y el etnocidio, señalando que “una tropa de españoles encabezada por Hernán Cortés y aliados nativos consiguieron la rendición de Tenochtitlán. España logró liberar a millones de personas del régimen sanguinario y de terror de los aztecas. Orgullos de nuestra historia.”⁵ La sola redacción es muestra de su ignorancia, revertida en racismo y frustración, el complejo de inferioridad propio de gachupines.

Para la derecha, en todas sus manifestaciones, hay que cerrar fronteras y aislar al extranjero “con o sin papeles”. Considerados escoria, portadores de enfermedades, borrachos, fundamentalistas, herejes, islamistas radicales, terroristas y delincuentes, su presencia se percibe como un problema de orden público y seguridad nacional. La mentira triunfa falseando la realidad. Los emigrantes horadan la civilización occidental. El mundo es Occidente y Occidente su razón universal, causa suficiente para bloquear otros lenguajes, otros conocimientos, achacándoles la condición de subversivos y peligrosos. El capitalismo bloquea las alternativas de vida, de esperanza, de justicia social, de igualdad. Otros estilos de desarrollo se criminalizan. Es el discurso del colonialismo interno, de encarcelar el saber a su paradigma de racionalidad, de explotación del ser humano por el ser humano. El desarrollo del capitalismo se

⁵ Tuit publicado en la cuenta de VOX, el 13 de agosto de 2021. Véase en línea: <https://twitter.com/vox_es/status/1426121513112047619?lang=es>, consulta: 21 de abril de 2022.

impone, ignorando y despreciando otras subjetividades, arrasando lo que no puede transformar en dinero. Como lo explica Aníbal Quijano (2000: 209):

La incorporación de tan diversas y heterogéneas historias a un único modo dominado por Europa significó para ese mundo una configuración cultural, intelectual, en suma, intersubjetiva, equivalente a la configuración de todas las formas de control del trabajo en torno al capital, para establecer el capitalismo mundial. En efecto, todas las experiencias, historias, recursos y productos culturales terminaron también articulados en un solo orden global en torno a la hegemonía europea occidental. En otros términos, como parte del nuevo patrón de poder mundial, Europa también concentró bajo su hegemonía el dominio de todas las formas de control de la subjetividad, de la cultura, y en especial del conocimiento, de la producción del conocimiento.

El capitalismo se desprende de la historia que le resulta incómoda. Bajo los criterios de la colonialidad del saber y del poder, es capaz de eliminar fenómenos inherentes a su racionalidad —como han sido la Primera y Segunda Guerra Mundial, la guerra de Vietnam, los golpes de Estado en América Latina, los campos de refugiados, de concentración, las bombas atómicas— e interpretarlos como extemporáneos a fin de evitar un juicio condenatorio. El capitalismo se considera una víctima. En otras palabras, no serían achacables a su historia ni a su configuración ideológica-política ninguna de las decisiones políticas que han terminado en guerras, invasiones, etnocidios y genocidios.

En el capitalismo no crecen monstruos, solo consumidores ávidos de ver saciadas sus apetencias en el mercado.

La idea consiste en una lectura exculpatoria del capitalismo, negando su carácter totalitario. Este proceso de blanquear dictadores y reciclar genocidas, transformándolos en héroes de la civilización occidental, no es nuevo. La historia de la cultura occidental se construye bajo este manto purificador. Nos llaman a venerar a conquistadores si estos han favorecido el advenimiento de la civilización occidental. Personajes como Hernán Cortés, Francisco Pizarro, Pedro de Valdivia o Diego de Almagro forman parte del pabellón de honor de la historia de la modernidad. Asimismo, se rinde pleitesía a los representantes de las más variadas casas reales. Presidentes como Ronald Reagan, George Bush, primeros ministros como Menájem Beguín, Margaret Thatcher o Tony Blair salen airoso de sus guerras genocidas. Travestidos en líderes y defensores de la civilización occidental, se les condecora y admira. Nada se dice de sus responsabilidades en el exterminio masivo de la población, en sus guerras de conquista civilizatoria o en la imposición de una cultura totalitaria mientras se destruyen otras bajo el argumento de ser contrarias a la economía de mercado. Qué mejor ejemplo que Afganistán, Libia o Irak.

EZLN: alternativa democrática de saberes

La utilización de la fuerza para doblegar las voluntades y combatir el pensamiento subversivo ha sido recurrente en la Hidra Capitalista. Su tarea se centra en destruir alternativas

y cerrar futuros contingentes. Sus métodos y técnicas son múltiples. En este sentido, integra y subsume las nuevas tecnologías que han nacido bajo su alero. Ha perfeccionado las prácticas de tortura, el armamento se ha vuelto sofisticado. Asimismo, el control político del conocimiento brinda un plus de poder. Se toman decisiones cuyos efectos serán visibles tras décadas de imposición. Saberes, formas de actuar y pensar planificadas de antemano consiguen que se evite cualquier tipo de disfunción cognitiva.

El EZLN ha defendido una forma de gobierno despojado de la retórica del poder de dominación capitalista. Ha planteado nuevas formas de organización comunitaria, de autogobierno, y defendido las autonomías regionales. Igualmente, propone una alternativa democrática de saberes y conocimiento. Su propuesta fue retomada por Luis Villoro (2015: 44) cuando apunta que:

[...] construir un Estado que podríamos llamar plural, es decir, un Estado que admita una multiplicidad de culturas, de formas de vida distintas, de razas diferentes, sería un Estado diferente al Estado “homogéneo”, el cual, siguiendo una concepción calcada en muchos países de la modernidad occidental, admite una cultura predominante, una lengua común, un solo orden legal, un único poder político. En la igualdad ante la ley, un Estado homogéneo rechaza, de hecho, a todos los que tienen otra cultura, a los que siguen formas de vidas y fines y valores diferentes al grupo dominante. Frente a la idea del Estado homogéneo, se presentaría la de un Estado plural, es decir, un Estado que reconociera la pluralidad de culturas en su seno.

En la medida en que el saber y el conocimiento son secuestrados por la élite en el poder, las formas de actuación democrática palidecen. Mientras el régimen político controle el acceso al conocimiento no hay alternativa democrática. Los saberes se institucionalizan y pierden su capacidad subversiva hasta el punto de transformarse en dogmas. Asimismo, el conocimiento muta en un saber cosificado bajo el principio de objetividad y modelo neutral-valorativo, asegurando la reproducción de una teoría acrítica. Construir un orden sumiso y complaciente forma parte de una razón cultural totalitaria. Muchos engaños y autoengaños se ocultan a los propios actores e investigadores, por no decir a los competidores o a las víctimas actuales y potenciales, a quienes se debilita y hace perder eficacia mediante políticas de desinformación, de desorganización, de pérdida de sentido de la realidad, de conformismo, desentendimiento, desidia mental y material, virtual y real (González 2012).

Miremos lo que sucedió en Chile, el 11 de septiembre de 1973, con el golpe de Estado que acabó con el gobierno de la Unidad Popular y con su presidente, Salvador Allende. Durante los tres años del gobierno popular (1970-1973), la desestabilización, la mentira política, el sabotaje y la guerra psicológica e informativa sentaron las bases para legitimar el *putsch* militar. Para la opinión común, el gobierno de Salvador Allende debía ser derrocado y la paz restablecida. Así lo recuerda el juez Juan Guzmán Tapia (2005: 85), el mismo que el 11 de septiembre dice brindar con champán por la caída del gobierno constitucional, pero que en 1998 comenzará a instruir los procesos criminales contra Augusto Pinochet. En sus palabras:

Convencidos de que se había evitado lo peor, no éramos conscientes de que, en realidad, lo peor estaba por venir [...]. Destapamos una botella de champaña antes de desayunar. Brindamos por el fin de la pesadilla, esos tres años de escasez socialista que queríamos olvidar de prisa. Al llevarme la copa a los labios, estaba lejos de imaginar que una represión implacable se abatiría sobre Chile durante largos años. Habían aplastado el derecho y la justicia, los valores en que entonces más creía, y yo alzaba la copa. Las grandes convulsiones políticas nos suelen cegar y nos hacen perder de vista nuestros marcos de referencias.

Por su parte, Orlando Fals Borda (1968: 3), el sociólogo por excelencia de la subversión, aclara:

Una vez que se estudian las evidencias y se analizan los hechos, aparece aquella dimensión de la subversión que ignoran los mayores y los maestros, que omiten los diccionarios de la lengua y que hace enmudecer a los gobernantes: se descubre, así como muchos subversores no pretenden “destruir la sociedad” porque sí, como un acto ciego y soberbio, sino más bien reconstruirla según novedosas ideas y siguiendo determinados ideales, o “utopías”, que no acoge la tradición. [...] Como en épocas pasadas, cuando hubo similares cismas ideológicos, este esfuerzo de reconstruir a fondo la sociedad es penoso, contradictorio, violento y revolucionario; asimismo va contorneado y forjando en su yunque al nuevo pueblo y al nuevo hombre. Este, en el fondo será un rebelde, y sus actitudes girarán en torno a la rebeldía. El acto de la re-vuelta, con el movimiento contrario que implica la palabra, hace al hombre andar por nuevos senderos que antes no había

vislumbrado, lo hace pensar y le hace dudar, adquiriendo, quizás, por primera vez, la conciencia de su condición vital. *Esta conciencia es subversiva.*

Ha sido esta conciencia subversiva, y las manifestaciones colectivas de trabajadores, artesanos, esclavos, obreros, industriales, campesinos, mujeres, estudiantes, intelectuales y pueblos originarios contra la explotación y la injusticia social, lo que ha posibilitado el desarrollo de los proyectos políticos más evolucionados. La historia se encuentra llena de casos invisibilizados u olvidados. En esta dimensión se encuentra el proyecto emancipador del EZLN. Una propuesta en la cual emerge la crítica a un plateamiento donde la toma del poder y el antiimperialismo han socavado los movimientos revolucionarios restando apoyos y frenando el avance del pensamiento subversivo y la propia revolución. De allí que el EZLN nos plantee la obligación de repensar el poder, las vanguardias y el quehacer de los movimientos sociales y políticos bajo un nuevo cuadro de análisis.

La preeminencia del capital financiero y especulativo, junto a las empresas transnacionales, configuran un nuevo mapa. El discurso ideológico se centra en desarticular los espacios políticos democráticos. No solamente los representantes del pensamiento crítico se convierten en objeto de persecución, sino todos aquellos que se enfrenten y cuestionen la doctrina del neoliberalismo. La historia se redefine para dar cabida a un nuevo totalitarismo. La derecha neoconservadora impone un orden social despolitizante y desideologizado. La existencia de la crítica pone en riesgo la refundación neo-oligárquica al poder.

Ya no hay espacio para la diferencia, ni para la crítica política, menos aún para las alternativas al capitalismo. Cualesquiera sean, son combatidas.

La revolución, con sus esencias libertarias y emancipadoras, los revolucionarios, hombres y mujeres de vidas ejemplares, imbuidos de los valores más nobles de la condición humana, son criminalizados. Se les identifica con las mafias y el crimen organizado. Se les considera mercenarios, gente sin principios. Ahora se les pinta de crueles, asesinos que desprecian al pueblo. Son escoria. Hay que desenmascararlos, ponerlos en su sitio. Son narcotraficantes, mafiosos, terroristas, antisistema, comunistas fracasados. Todo un conjunto de adjetivos que convergen en una única denominación posterior: la narcoguerrilla. ¿Cómo si no, interpretar la lógica del gobierno mexicano de construir una imagen del Subcomandante Marcos durante los primeros meses de la insurrección zapatista? La Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés), los servicios de inteligencia mexicanos y los medios de comunicación occidentales se dieron a la tarea de construir un perfil de quienes configuraban el Comité Clandestino Revolucionario Indígena- Comandancia General del EZLN. Baste recordar el libro, editado en varios idiomas, de título *Marcos, la genial impostura*, cuyos autores Maite Rico y Bertrand de la Grande, corresponsales de *El País* y *Le Monde*, publicaron a bombo y platillo en 1998.

Pero ni con todas estas maniobras han podido desprestigiar, destruir o socavar los principios sobre los cuales el levantamiento zapatista tomó las armas. Donde hay dominación, hay rebeldía, resistencia y subversión. El EZLN redefine el significado político de las revoluciones y los

revolucionarios, reinterpretando el sentido del poder, la democracia, la lucha por la emancipación, los derechos de los pueblos originarios y, sobre todo, evidenciado los límites estratégicos del neoliberalismo. Es la primera gran resistencia organizada contra el neoliberalismo y en defensa de la humanidad. Sin abandonar los presupuestos de una acción subversiva y rupturista, recupera los valores políticos y éticos que durante décadas han sido secuestrados por las oligarquías para realizar una política de engaño y mentira, criminalizado el pensamiento y las luchas democráticas. Es el grito de rebeldía y la digna rabia. El EZLN llama a la participación, a decir basta a la injusticia social, a la corrupción, al mal gobierno, a la ilegitimidad del poder, a la explotación, la destrucción del planeta. Su programa reivindica la fuerza del pensamiento, la dignidad de los principios y convicciones éticas como el fundamento de sus demandas: libertad, democracia y justicia. La propuesta define el espacio:

[...] donde la libertad se refiere al carácter del cambio revolucionario. Se trata de un carácter que incorpora métodos diferentes, frentes diversos, formas variadas y distintos grados de compromiso y de participación. Esto significa que todos los métodos tienen su lugar, que todos los frentes de lucha son necesarios, y que todos los grados de participación son importantes. Se trata de una concepción incluyente, anti-vanguardista y colectiva. La democracia se refiere al objetivo y al resultado de esa revolución. Se trata de construir la antesala del mundo nuevo, un espacio donde, con igualdad de derechos y obligaciones, las distintas fuerzas políticas se “disputen” el apoyo de la mayoría de la sociedad. Mas no se

trata de la conquista del poder o de la implantación (por vías pacíficas o violentas) de un nuevo sistema social, una revolución “impuesta”, sin el aval de las mayorías, termina por volverse contra sí misma. Y la justicia trata de las características no ya de la revolución, sino de su resultado. El espacio resultante, las nuevas relaciones políticas, deberán cumplir con tres condiciones: la libertad, la democracia y la justicia. Estamos proponiendo, pues, una revolución que haga posible la revolución (Meza 2001: 48-49).

Es abajo y a la izquierda donde se condensa el valor ético de la dignidad como fuerza que une y construye el proyecto colectivo donde se encuentran la esperanza, la dignidad y la lucha contra la injusticia y el mal gobierno. La revolución suma todas las voces, todos los pasos, todas las experiencias, y las reconoce; no hay exclusiones, no hay vanguardias. Con un nuevo lenguaje, el EZLN redefine las estrategias, formas de acción, procesos constituyentes, demostrando la vitalidad del pensamiento crítico, revolucionario, fundado en la justicia social, la dignidad y la democracia. Inconformistas y, sobre todo, creadores de pensamiento político, preparan la primera gran revolución del siglo XXI. Revolucionarios, subversivos e inconformistas, en definitiva. El EZLN emerge para repensar políticamente la revolución y su sentido democrático, fundado en la esperanza de emancipación, libertad y justicia social. Su eje central supone no olvidar los principios y la dignidad que nos reconoce como seres humanos:

Hablamos con nosotros mismos, miramos hacia dentro nuestro y miramos nuestra historia [...] vimos que no todo nos había

sido quitado, que teníamos lo más valioso, lo que nos hacía vivir, lo que hacía que nuestro paso se levantara sobre plantas y animales [...] y vimos, hermanos, que era DIGNIDAD todo lo que teníamos, y vimos que era grande la vergüenza de haberla olvidado, y vimos que era buena la DIGNIDAD para que los hombres fueran otra vez hombres y volvió la dignidad a habitar nuestro corazón [...] (CCRI-CG EZLN 1994: s/p).



Zapata, la voz de los pueblos, Caracol Morelia, Chiapas, 2017. Foto: Inés Durán Matute.

¡Despertad!

El proceso de deshumanización avanza a pasos agigantados. El capitalismo global ha hecho del planeta una cárcel perfecta. Sus formas de dominación han definido un nuevo panóptico. Los mecanismos coactivos exteriores han sido trastocados. Somos nuestros propios vigilantes; las dinámicas colectivas se sustituyen por actos individuales que buscan la satisfacción nihilista. El individualismo desestima el desarrollo de las virtudes éticas ligadas a la construcción de un sujeto consciente, se fundamenta en las ansias desmedidas de riquezas y poder. Dinero y dominación. El pensamiento positivo, considerado, en la actualidad, el punto de llegada del nihilismo, se impone en todos los aspectos de la vida. El autoengaño se perpetúa para hacerlo viable. Los problemas pierden las raíces sociales hasta convertirse en una expresión de hechos aislados donde la suerte, las emociones y los sentimientos sustituyen las conexiones entre el poder y las formas de dominación. La pandemia ha sido una forma de verificar lo dicho. El bien común es sustituido por el deseo de libertad individual, agitado por la derecha y puesto como parte del discurso neoliberal para salvar a la economía y no a las personas. Los países dependientes son doblemente castigados por una infraestructura sanitaria desmantelada por el neoliberalismo y una escasez de vacunas. Mientras en Europa y los países ricos sobran dosis, en el resto del mundo se practica la necropolítica. Por otro lado, se recurre al expolio y privatización de saberes milenarios de los pueblos originarios bajo engaño y fraude. Antropólogos, biólogos, sociólogos, etnólogos, contratados por transnacionales y organismos

no gubernamentales, se convierten en la avanzada para apropiarse de sus riquezas, tierras raras, flora y fauna, acuíferos, ríos, destruyendo y desertizando el planeta. Los megaproyectos agroindustriales, la construcción de represas, las aspas eólicas, las grandes autopistas, son hoy un campo de batalla. No solo destruyen el hábitat de las comunidades locales poniendo en peligro su existencia, sino que destruyen saberes milenarios.

La criminalización de la protesta y el rechazo al pensamiento crítico son las dos caras de una moneda. En el anverso está invisibilizar los estudios científicos que tienden a demostrar el colapso de la naturaleza, el calentamiento global, el fin de los recursos naturales, por el desenfreno y adopción de un modelo extractivista. En el reverso, acusar a sus autores de subversivos, terroristas verdes, ecologistas radicales y enemigos del progreso. A cambio, las empresas transnacionales y los gobiernos del capital nos ofrecen una visión idílica produciendo informes espurios, elaborados en las universidades privadas, señalando la inocuidad de los transgénicos y la ineficacia de políticas medioambientales proteccionistas. ¡Despertad!, ciudadanos de las tierras insumisas.

Por primera vez en la historia de la humanidad, los mecanismos para reprimir el conocimiento crítico han aumentado exponencialmente. Una vez que se ha criminalizado el pensamiento, tildado a sus impulsores de cismáticos, herejes y subversivos, solo resta perseguirlo, encarcelarlo y condenarlo a cadena perpetua. Mejor quedarse en silencio, enmudecer y asentir al poder. Por desgracia para el sistema, el pensamiento crítico y reflexivo seguirá existiendo, nunca podrá ser acallado. La conciencia

crítica se impone al socialconformismo. Enfrentarse a la domesticación es posible si se logra subvertir el orden. Hablamos de no dejarse avasallar, de romper el círculo del miedo de nuestra especie *Homo sapiens*: la dignidad de ser indomables. ¡Despertad! El EZLN se presenta en la vieja Europa, ahora llamada “Tierra Insumisa”.

Hoy, el EZLN encarna en su quehacer los principios y valores que dignifican la condición humana. Son una voz de alerta, al tiempo que testimonio de resistencia, lucha e integridad ética. No sucumben a los cantos del poder del dinero. Son transgresores, por eso asombran y se convierten en referente político. Sus acciones no dejan indiferente, conllevan un alto nivel de compromiso. Por ello les persiguen, caricaturizan y criminalizan. Representan la otra cara de México. Opuesta a aquella que asesina en Ayotzinapa, que mata campesinos, militariza, persigue y encarcela a los zapatistas; que reprime a los maestros, a los defensores de los derechos humanos y líderes medioambientalistas. Pero los zapatistas no se han amilanado, han logrado romper el cerco. Empezaron viaje a Europa y se desplazan por voluntad. Lo hacen para dialogar e intercambiar mundos. Sus interlocutores les esperan, hablan una misma lengua, expresan solidaridad y luchan contra la Hidra Capitalista. Por la Vida.

Sin duda, su palabra representa dignidad. Los zapatistas han resignificado el lenguaje, le han dado nueva vida, dotado de fuerza. Han liberado las palabras del maltrato y degradación a la que fueron sometidas por las élites políticas. Nos hablan del buen gobierno, de autonomía, de digna rabia, esperanza, amor, del bien común, crean y recrean mundo. Sin mucho aspaviento han construido

pensamiento emancipador. Esa es su grandeza. Llaman a pensar alternativas a la explotación capitalista, a la degradación medioambiental, a enfrentar juntos la crisis planetaria. No imponen dogmas, cuestionan y, cuando yerran, no disimulan, asumen y avanzan. Los zapatistas nos advierten: el capitalismo es una hidra de mil cabezas, convierte humanos en monstruos, incapaces de amar salvo a sí mismos. Ególatras, misóginos, narcisos, egoístas, sectarios. El capitalismo acaba con el ser humano, lo empequeñece, le resta su dignidad. En este viaje, los zapatistas se encontrarán con una Europa que les dará la bienvenida; es la Europa de los pueblos, la que resiste a los mercaderes, a los megaproyectos, a las transnacionales. Se verán las caras y reconocerán con luchadores curtidos, como ellos, en mil batallas. En medio de una pandemia, los zapatistas tomarán nota e invitarán a conocer su rebeldía y, sabios como son, escucharán a sus interlocutores. Lo harán en un mundo donde lo humano se desvanece bajo la bandera de la explotación y la criminalización del pensamiento.

Seguramente la Europa del colonizador, de los imperios e imperialismo, la que *inventó América*, a decir de Edmundo O’Gorman, querrá seguir demonizando la presencia de los zapatistas, refugiándose en su mentira renovada siglo tras siglo: la superioridad étnica racial de la raza caucásica, blanca y aria, del hombre sobre la mujer y el derecho de conquista. Patente de curso para subyugar y someter a pueblos enteros. Para expoliar sus riquezas, para hacerlos esclavos y traficar con ellos. Genocidio y etnocidio, dos palabras que no les gusta escuchar a sus banqueros, empresarios, cardenales, obispos o papas, reyes, presidentes de gobierno, sean conservadores o liberales, socialdemócratas

mócratas o progresistas. La Europa que se yergue sobre millones de cadáveres justificados en su razón cultural. Prefieren hablar de pueblos sin historia. Cualquier adjetivo es útil para justificar su Holocausto. Europa conquistó el mundo, se hizo Occidente y propuso su civilización como orden mundial. Los zapatistas llegan para reinventar Europa, para repensar juntos la historia, reescribirla sin odio, rencores, ni culpas. Una historia para liberar, no para justificar holocaustos en nombre de la civilización. ¡Despertad! Esa es la consigna.



Inicio de la Travesía por la Vida, Caracol Jacinto Canek, Chiapas, 2021.
Foto: Francisco De Parres Gómez.

Bibliografía

- CCRI-CG EZLN. 1994. “Al Consejo 500 Años de Resistencia Indígena: que nuestros corazones junten sus pasos”. *Enlace Zapatista*, 1 de febrero. En línea: <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/02/01/al-consejo-500-anos-de-resistencia-indigena-que-nuestros-corazones-junten-sus-pasos/>>, consulta: 21 de abril de 2022
- Chul-Han, Byung. 2016. *Topología de la violencia*. Editorial Herder, Barcelona.
- Fals Borda, Orlando. 1968. *Subversión y cambio social*. Ediciones Tercer Mundo, Bogotá.
- González Casanova, Pablo. 1997. “La teoría de la Selva. Contra el neoliberalismo y por la humanidad. (Proyecto de intertexto)”. *La Jornada*, 5 de marzo. En línea: <<https://www.jornada.com.mx/1997/03/06/perfil.html>>, consulta: 20 de abril de 2022.
- _____. 2012. “Capitalismo corporativo y ciencias sociales”. Conferencia presentada en Clacso. En línea: <<https://www.teseopress.com/encrucijadasabiertas/chapter/62/>>, consulta: 21 de abril de 2022.
- Guzmán Tapia, Juan. 2005. *En el borde del mundo. Memorias del juez que procesó a Pinochet*. Anagrama, Barcelona.
- Meza, Arturo (comp.). 2001. *Documentos del EZLN. La guerra por la palabra. A siete años de la lucha zapatista*. Rizoma, México.
- Pariser, Eli. 2017. *El filtro burbuja. Cómo la red decide lo que leemos y lo que pensamos*. Editorial Taurus, Barcelona.

- Quijano, Aníbal. 2000. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En Edgardo Lander (comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Clacso, Buenos Aires, pp. 201-248.
- Sadin, Éric. 2017. *La humanidad aumentada. La administración digital del mundo*. Editorial Caja Negra, Buenos Aires.
- SupGaleano. 2021. “La Travesía por la Vida: ¿A qué vamos?”. *Enlace Zapatista*, 27 de junio. En línea: <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/27/la-travesia-por-la-vida-a-que-vamos/>>, consulta: 15 de julio de 2022.
- Villoro, Luis. 2015. *La alternativa. Perspectivas y posibilidades de cambio*. FCE, México.

Acerca del autor



Marcos Roberto Roitman Rosenmann

Académico, sociólogo, analista político y ensayista chileno-español nacido en Santiago de Chile, en 1955. Desde 1974, exiliado durante la dictadura de Augusto Pinochet, reside en España. Doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor Titular de Estructura Social de América Latina en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Referente indiscutible dentro del mundo académico en áreas como los procesos sociales y revolucionarios latinoamericanos, entre ellos, el neozapatismo. <marcosroitmanr@gmail.com>.

Acerca de la colección

La Colección *Al Faro Zapatista* es un homenaje a las mujeres, niñas(os), ancianas(os), otroas y hombres zapatistas en sus más de 500 años de resistencia y sus casi 28 años de vida pública rebelde. La iniciativa busca acuerpar la Travesía por la Vida. Lo hacemos desde lo que somos: trabajadorxs de las ciencias sociales, activadas activistas.

Lo hacemos porque el zapatismo ha sido el faro para muchas de nosotras y otrxs habitantes del planeta Tierra.

El faro en medio de La Tormenta provocada por lo que en 2017 las mujeres zapatistas nombraron como el “sistema capitalista machista y patriarcal”, alimentada por el racismo y la “cisheteronormatividad”, como le llaman las diversidades sexuales en movimiento y re-existencia.

Comité Editorial y Organizador

Xochitl Leyva Solano

Lola Cubells Aguilar

Inés Durán

Rosalba Icaza

Sofía Carballo

Jorge Alonso

John Holloway

Arturo Anguiano

Patricia Viera

Axel Köhler

Planeta Tierra, 2022

¡Despertad! La subversión zapatista en tierras insumisas
se terminó de digitalizar en
Tipobyte estudio editorial, en la
ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México,
el 30 de noviembre de 2022.

COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

Resistir es parte de la lucha. La *Hidra Capitalista* se transforma. Sus ataques se producen bajo nuevas formas. Aunque parezca extraño, el capitalismo, sus clases dominantes, sus grupos de presión, sus empresas transnacionales, sus medios de comunicación, en definitiva, el andamiaje sobre el cual se ha construido, se está resquebrajando. Necesitan apuntalarlo. Así no dudan en criminalizar el pensamiento. Entre sus formas, está la guerra neocortical, aquella que no mata, pero destruye la mente, la adormece.

Es necesario despertarla. Para muchos una osadía, para los zapatistas una obligación. Una necesidad para fortalecer nuevas formas de actuar y de pensar. Cuestionarse la realidad, plantarle cara y fortalecer las luchas contra la explotación, el colonialismo interno, las muchas cabezas de la Hidra. No solo resistir, sino pensar para ganar.

“Despertad” fue la palabra elegida para que *La Montaña* fuese reconocida por los anfitriones. No era una provocación, sino un llamado de atención. La embarcación fue rebautizada al zarpar. El Subcomandante Galeano explica el cambio: “hacer que la historia navegue a contrapelo”. Sus pasajeros, miembros de las comunidades zapatistas, conocidos como *Escuadrón 421*, están bregando a contracorriente, pero no desfallecen, su labor es ardua: subvertir el pensamiento.

ISBN 978-607-8800-78-0

